

INTRODUCCIÓN

Este mes de febrero, en mi programación de la Novena a nuestro Fundador, el tema previsto era “hermanos de Jesús”, que está dentro del Tema del Año: “SER HERMANOS”. Por pura coincidencia el tema de la última circular del Superior General es: “La Centralidad en Cristo”. Resulta así, de plena actualidad con el pensamiento y la obra de Juan M^a, de quien hemos oído tantas veces la cita: “Mis escuelas han sido fundadas para dar a conocer a Jesucristo.”

Dejémonos guiar por las palabras del H. Yannick Houssay que nos recuerdan el itinerario principal ya trazado por nuestro Fundador:

Eso nos llevará a ver cómo el Hermano debe vivir en el centro mismo de este mundo, llamado a entrar en el misterio de la salvación. El Hermano está invitado a vivir en la “radicalidad de la profecía” como lo subrayaba el Papa Francisco a los Superiores Generales en 2013. Es un signo de su presencia. A la manera del propio Cristo, el Hermano está presente en el mundo mucho más por su testimonio que por sus palabras. Está llamado a ser, como Juan el Bautista, el que muestra a Cristo y el que invita a volver la mirada a Él y a Él solo. Se convierte, de esta forma, en este mundo, en la luz que guía los pasos de los que caminan en las tinieblas: “Y tú, niño, tú serás llamado profeta del Altísimo porque irás delante del Señor a preparar sus caminos.” (Lc 1, 76) Pero nadie es profeta si

1

no ha sido antes discípulo. Comprenderemos entonces que nuestro Fundador nos llame a imitar a Cristo, a tener sus mismos sentimientos, a amar lo que Él amó.

La centralidad de Cristo, p. 7

Sábado, 18 de febrero de 2017.

Nuestra vida, para que se realice plenamente, debe estar centrada en Cristo. Él es el centro, el principio y el fin, la fuente y la cima, la alegría y el sentido pleno.

“Apoyándose en este texto, Juan M^a de la Mennais exhortaba a los Hermanos con estas palabras: “No queramos saber más que una cosa: Jesús y Jesús crucificado, ...” Afirmaba sin miedo: “Ninguno de nosotros entrará en el seno de Dios, si no se ha hecho semejante a la imagen de su Hijo, ... Dios quiere encontrar en sus miserables criaturas, si puedo hablar así, la figura, la huella viva del que engendró antes de todos los siglos.” Aconsejaba, durante el Retiro Anual, no cansarse de “entrar en los detalles y de comparar los sentimientos de Jesucristo con los nuestros, nuestra conducta con la suya.”

La Centralidad de Cristo, p. 21-22.

**Padre, haz que Jesús sea, de veras,
el centro de nuestra vida.**

Domingo, 19 de febrero de 2017.

Los religiosos, como los Laicos, reciben el don del sacerdocio de los fieles. Ese sacerdocio nos asocia a la Misión de Jesús.

“La Profesión Religiosa es [...] una participación en el sacerdocio de Cristo, ya que nos asocia a las funciones divinas de su redención, a su caridad con los hombres, así como a su celo por la gloria del Padre, ... Fíjense lo grande que es el misterio que se va a producir en su alma, ... todo el trabajo de la Vida Religiosa consiste en perfeccionar esta huella divina ...”

La Centralidad de Cristo, p. 24

**Gracias Jesús, por hacernos partícipes
de tu sacerdocio en la Eucaristía sacramental
y en la Eucaristía de nuestra vida diaria.**

Lunes, 20 de febrero de 2017.

Una existencia auténtica consiste, para nosotros, en parecernos a Jesús. Objetivo que parece inaccesible a nuestras propias fuerzas y que lo es efectivamente. Pero tenemos la fuerza del Espíritu Santo que nos hace semejantes a Él.

“Cuando Dios dice que quiere nuestra santificación, es como si dijera que quiere encontrar en nosotros las perfecciones de su Hijo; que estemos ... revestidos de Jesucristo, como dice el Apóstol ... que juzguemos las cosas como Él las juzga; que amemos como Él ama ... En una palabra, que todos nuestros pensamientos sean conformes a sus pensamientos y ... ¡que seamos su imagen viva!”

La Centralidad de Cristo, p. 25

**Espíritu Santo, ayúdanos a ser cada día
un poco más parecidos a Jesús.**

Martes, 21 de febrero de 2017.

Con Jesús entramos en una familia, no de sangre sino del Espíritu. Él nos introduce en la gran familia de los hijos de Dios, que es la Iglesia. En esta familia nos encontramos con todos los que son “los auténticos hermanos de Jesús”.

“Y la palabra de Juan M^a de la Mennais, que tenía una percepción clara, resuena en nuestros corazones: “Sois mensajeros del amor y de la paz, que parecéis bajados del cielo para enseñar a los hombres a conocer a Dios y a amarle.” Los que “forman” el corazón de los niños, son “Hijos de Dios”, no atados a su familia humana, sino a la familia que es la Iglesia. Es también lo que significa hoy la Familia Menesiana formada por Hermanos y Laicos, una familia querida por el Espíritu Santo, en “la Iglesia, familia de Dios.” Con S. Pablo, seguro que también nosotros podemos decir que “no conocemos a nadie según la carne”, sino según el Espíritu Santo.”

La Centralidad de Cristo, p. 33

**Gracias Señor, por habernos llamado a esta gran
familia de la Iglesia y en particular, a la Familia
Menesiana.**

Miércoles, 22 de febrero de 2017.

Para que Jesús sea el centro de nuestras vidas, tenemos que escuchar sus palabras, entrar en sus pensamientos, alimentarnos cada día en la Mesa del Evangelio.

“Es necesario recibir (las palabras del Evangelio) como si el mismo Señor nos hablara, porque las instrucciones que han salido de su boca, las han transmitido fielmente sus discípulos y han sido escritas para que hasta la consumación de los siglos, la voz de Jesucristo, pudiera ser oída por todos los que tienen la dicha de pertenecerle. Abramos pues los oídos del corazón con el fin de que esta palabra penetre en nosotros y alimente nuestra alma. No debemos dejar pasar un solo día sin leer algún pasaje de este divino libro; es el testamento de nuestro Padre.”

Sermones sobre la Misa. Antología (versión en español) p. 91.

**Ayúdanos Jesús, a alimentar nuestro corazón,
nuestro espíritu
y nuestras acciones con las lecciones del Evangelio.**

Jueves, 23 de febrero de 2017.

Poco a poco los sentimientos de Jesús penetrarán en nosotros y especialmente en nuestra vida diaria. La distancia entre Jesús y nosotros se reduce como se reduce la distancia en la medida en que se haga más pequeña nuestra distancia entre Él y nosotros.

“Si el tema es un misterio, por ejemplo la natividad de Nuestro Señor, su pasión, su resurrección etc. traiga a su memoria las circunstancias más apropiadas para conmoverle. Al recordar todo lo que nuestro divino Salvador ha hecho y ha querido sufrir por usted, entre en el gran deseo de corresponder a tanto amor con un amor tierno y fiel; desee imitar su dulzura, su paciencia, su caridad, su celo por la gloria de Dios y la salvación de las almas; y viendo lo poco que hasta ahora ha aprovechado de sus lecciones y de sus ejemplos; lo bueno y santo que es y cuán ingrato y pecador ha sido usted, implore su misericordia, pídale tal o cual gracia, de la que crea tener una necesidad especial y prométale llevar en adelante una vida más cristiana.”

Instrucción sobre la meditación. Antología (versión en español), p. 100.

**Jesús, ayúdanos a mantenernos cerca de Ti.
Danos el gusto por la oración
y por la meditación del Evangelio.**

Viernes, 24 de febrero de 2017.

El momento de la Eucaristía es uno de los más preciosos para estar al lado de Jesús. Para aprovechar bien este momento, nuestro Fundador nos da algunos consejos.

“Vuestra acción de gracias después de la comunión durará aproximadamente un cuarto de hora; escucharéis en silencio la voz de Jesucristo realmente presente dentro de vosotros; le expondréis vuestras necesidades y le pediréis las virtudes que os faltan. No os olvidéis de pedir también por los alumnos que os han confiado y particularmente por los que por sus defectos, os dan más inquietudes y disgustos.”

Después del Retiro. Antología (versión en español), p. 102.

**Gracias Jesús, por el don de la Eucaristía
que cada día nos regalas,
ayúdanos a celebrarla con amor.**

Sábado, 25 de febrero de 2017.

Las exigentes palabras del Fundador nos animan a decidarnos a emprender el seguimiento de Jesús, nuestro hermano, primogénito de una multitud de hermanos. De esta manera nos iremos haciendo cada vez más semejantes a Él.

“Ninguno de nosotros entrará en el seno de Dios, si no ha logrado ser la imagen de su Hijo. En su Hijo, como nos dice él mismo, es en quien ha puesto todas sus complacencias; y, para elevar hasta él a sus miserables criaturas, es necesario que encuentre en ellas los rasgos y por así decirlo, la figura, la impronta viva de Aquel a quien ha engendrado antes de todos los siglos. Por esto, el espíritu de pobreza, de mortificación y de obediencia es el espíritu que todos debemos tener.”

Profesión de una religiosa. Antología (versión en español), p. 25

**Jesús, ayúdanos a tomar decisiones sin mirar atrás,
a seguirte por el camino que nos señalas.**

Domingo, 26 de febrero de 2017.

Palabra de Dios (Mt 12, 46-50)

“Mientras Jesús hablaba a la multitud, se presentaron su madre y sus hermanos. Se quedaron afuera y deseaban hablar con Él. Alguien le dijo: -‘Tu madre y tus hermanos están afuera y quieren hablar contigo’. -‘¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?’ - replicó Jesús. Señalando a sus discípulos, añadió: ‘Estos son mi madre y mis hermanos. Pues mi hermano, mi hermana y mi madre son los que hacen la voluntad de mi Padre que está en el cielo.’”

Palabra de la Iglesia (La centralidad de Cristo, pp. 41-42)

A través de este modesto recorrido, hemos sentido que, en definitiva, el Espíritu es el actor principal de nuestra transformación interior en Cristo. Nosotros no tenemos más méritos que nadie. Somos unos pobres pecadores. Demasiado a menudo, por otra parte, podemos constatar cómo cristianos laicos pueden llevar una vida comprometida, entregada hasta el punto de ser para nosotros estimulantes en el camino de la semejanza con Cristo. Todos estamos llamados a la santidad, tanto religiosos como sacerdotes o laicos. Sólo Dios conoce el corazón de cada uno. Él sabe la generosidad de nuestra respuesta.

La cuestión es, precisamente, saber cómo, respondemos a nuestra vocación, que consiste en ser “amigos” de Cristo - así es como Él nos llama: “Ya no os llamaré siervos, ... os llamaré amigos.” (Jn 15, 15) - Ya lo hemos visto, no existe respuesta posible sin un amor exclusivo a Cristo. A eso estamos llamados: a amarle, a no amar más que a Él, porque Él ama en nosotros. Sin este vínculo de amor, humilde y total, no viviremos la “radicalidad de la profecía” a la que nos invita el Papa.

Debemos preguntarnos: ¿Es verdaderamente Cristo Jesús, el centro de nuestra vida, de nuestras preocupaciones, de nuestros pensamientos? ¿Es Él el objeto único de nuestro amor? ¿Qué lazos de amor nos unen a Él? ¿En qué punto estamos en esta relación de intimidad con Él? ¿Qué podemos responder a la pregunta de Jesús, que tanto conmovió a Pedro al borde del lago: “¿me amas?” ¿En qué punto nos encontramos en la

escucha contemplativa de la Palabras de Dios? ¿Es ella nuestro alimento diario? O bien ¿nos dejamos “distraer” y seducir por lo que nos aleja de Él?

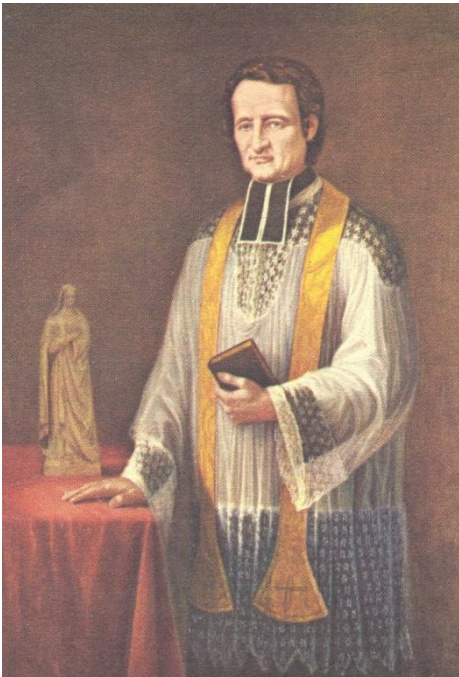
Palabra de Juan M^a de la Mennais.

“Oh Dios mío!, cuando os veo clavado con los clavos a la madera infame sobre la que habéis realizado el gran misterio de la salvación de los hombres, cuando veo vuestro cuerpo maltratado y sangrante, cuando cuento una a una las espinas que atravesaron vuestra cabeza y cuando a continuación considero mi sensualidad, mi extrema sensibilidad, mi vergonzosas molicias, la búsqueda continua de mí mismo en todas las cosas, el temor a todo lo que puede afligir mi carne o herir mi orgullo, ¿puedo decir, Jesús mío, que soy vuestro discípulo? ¿en qué se basan mis esperanzas de salvación?”

En el Retiro de Saint-Meen. Antología (versión en español) p. 31.

**Jesús, cuando me preguntes “¿me amas?”,
haz que sea capaz de responderte con sinceridad:**

**“Sí, Jesús, con todas mis debilidades,
Tú sabes que te quiero”.**



**! Elegir un canto adecuado para cada día.
! Te pedimos por todos los enfermos, por las personas con dificultades y por las siguientes intenciones (pueden expresarse libremente en alta voz.)**

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL PADRE DE LA MENNAIS

EN ESTA NOVENA DE FEBRERO 2017

- La Srta **María Luisa Tecalco Suzano**, miembro de la Familia Menesiana de Mejico, en cama desde hace unos 20 años, paralizada con severa e incurable artritis.
- El Señor **Pascal Irubetagoiena**, profesor en San Juan de Luz (Francia) ; enfermedad en las cuerdas vocales que le impide dar clase.

Oh Dios, nuestro Padre,
tú has dado a Juan María de la Mennais un corazón generoso y un celo ardiente para dar a conocer y amar a tu Hijo Jesús y su Evangelio.
Concédenos que sigamos su ejemplo.
Danos fuerza para construir Comunidades unidas y fraternas.
Ayúdanos a llevar tu Evangelio a los niños y jóvenes de hoy.
Para gloria de tu nombre, haz que la santidad de Juan María de la Mennais sea reconocida y proclamada por la Iglesia.
Y concédenos, por su intercesión, la curación de las personas recomendadas.

(Silencio.)

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

**¡Señor Jesús, glorificad a vuestro siervo,
el Venerable de la Mennais!**